

ACERCA LA MIRADA

Jornada internacional de las Personas con Discapacidad
3 de diciembre de 2026

- Guión litúrgico -
Eucaristía en el Día internacional de las Personas con Discapacidad

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA EVANGELIZACIÓN, CATEQUESIS Y CATECUMENADO

MONICIÓN INICIAL

Hermanos y hermanas:
Bienvenidos a la celebración de la eucaristía
en esta Jornada Internacional de las Personas con Discapacidad.
Hoy la Iglesia quiere hace llegar esta frase a nuestro corazón:
Acerca la mirada.

Agradecemos de manera muy especial,
al canal TRECE la retransmisión en directo de esta eucaristía.
Gracias a su valioso servicio,
el altar de la catedral de Sevilla llega hoy a los hogares,
las residencias y los hospitales.
Y hace visible a una Iglesia que es una familia
donde todos tenemos un lugar.

La Iglesia nos invita a dejar atrás la distancia y la indiferencia,
los prejuicios y los miedos,
las comparaciones y la búsqueda de recompensas.
Y aprender a mirar como mira Jesús
sin paternalismo ni falsa compasión,
sino reconociendo la dignidad de la persona
porque cada persona de la comunidad es un regalo único.

Pidamos al Señor que nos conceda
una mirada limpia, cercana y fraterna,
capaz de superar los obstáculos del camino
y construir puentes para una verdadera inclusión.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Introducción

Hermanos:
Dios Padre mira con amor a todos sus hijos e hijas
y reconoce la dignidad de cada uno de ellos.
En esta Jornada Internacional de las Personas con Discapacidad,
ofrecemos nuestras súplicas al Señor,
y le pedimos que nos enseñe a acercar nuestra mirada a los demás
y construir de verdad una comunidad fraterna.

Peticiones

1. Por la Iglesia, para que sea una comunidad acogedora,
   que acerque su mirada a las personas con discapacidad
   y reconozca los dones que Dios ha sembrado en cada una de ellas.
   Roguemos al Señor.

2. Por las personas con discapacidad,
   para que no se sientan aisladas ni invisibles
   y encuentren respeto, apoyo e igualdad .
   Roguemos al Señor.

3. Por las familias y las personas cuidadoras,
   para que reciban la fuerza, la esperanza y el reconocimiento
   de su entrega generosa y con amor.
   Roguemos al Señor.

4. Por los gobernantes y los responsables de las instituciones,
   para que trabajen por la inclusión, la accesibilidad
   y la igualdad de oportunidades para todas las personas.
   Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad, para que sigamos el mensaje
   de Acerca la mirada
   y aprendamos a descubrir las capacidades y la riqueza humana
   de cada persona, superando prejuicios y barreras.
   Roguemos al Señor.

6. Por todos nosotros, para que aprendamos a mirar con los ojos de Jesús,
   reconociendo la dignidad de cada persona
   y construyendo juntos una sociedad más fraterna e inclusiva.
   Roguemos al Señor.

Oración conclusiva

Escucha, Padre de bondad, las súplicas que te hemos presentado
y concédenos un corazón atento y generoso,
para que sepamos reconocer tu presencia en cada persona
y vivir siempre unidos en el amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACCIÓN DE GRACIAS

Señor Jesús:

- Gracias por reunirnos como una gran familia que celebra el domingo
  unida en la mesa de tu Palabra, de tu Cuerpo y de tu Sangre.

- Gracias porque acercar la mirada
  nos permite compartir las alegrías y la amistad,
  celebrar los pequeños triunfos de cada día
  y descubrir cerca de nosotros
  los grandes corazones que saben amar.

- Gracias por nuestra Iglesia de Sevilla,
  que nos abre sus puertas y nos recuerda
  que todos tenemos un lugar junto a ti.

Tú nos enseñas a mirar más allá de las limitaciones
y a descubrir la riqueza que hay en cada persona.
Hoy nos sentimos agradecidos por todas las personas
que construyen una sociedad donde nadie quede fuera
y donde todos sean respetados, escuchados y valorados.

- Gracias por todas las familias, grupos e instituciones
que construyen puentes, derriban barreras
y abren caminos de participación, respeto y dignidad.

- Gracias también por quienes no saben mirarnos
y a veces nos hacen la vida un poquito más difícil.
Señor, ayúdalos porque ellos también te necesitan.

Por todo esto y por mucho más, ¡gracias, Señor Jesús!